

Sobre el contenido expositivo

El hilo conductor del discurso expositivo es el de la influencia humana en el modelado de su entorno y su capacidad para alterar y modificar el medio natural. Desde las deforestaciones de los pobladores primitivos prerromanos hasta el cambio climático actual pasando por la actuación en época romana. Todo el desarrollo expositivo está imbuido del carácter humano de su origen y del cambio continuo, el relieve, el paisaje, la vegetación, la fauna,... Todo es ahora como lo vemos porque la mano del hombre lo ha hecho así.

La ocupación humana del territorio en las épocas astur y romana, la mina de oro y los aspectos sociales y económicos más que descriptivos de su funcionamiento (que se describen adecuadamente en el Aula Arqueológica de Las Médulas) se toman como ejemplo ilustrativo del poder del ser humano para transformar el medio natural

Las redes de protección de las que forma parte este espacio natural protegido rematan el recorrido interpretativo como muestra del esfuerzo de compatibilización entre explotación y conservación que se hace en la sociedad y en la administración: Red de Espacios Naturales Protegidos, Red Natura 2000, Red de Espacios Culturales, Zonas Patrimonio de la Humanidad.



El objetivo principal de este ámbito es situar al espectador en el E.N.P en el que se encuentra, para lo cual, y mediante los recursos expositivos adecuados, se mostrarán los principales valores naturales y culturales del Espacio Natural de forma integrada e interpretada, como un todo, revelando al visitante aspectos que de otro modo pasarían desapercibidos a su percepción.

Si entendemos por natural lo original, lo intacto, posiblemente entonces, el Monumento Natural de Las Médulas sea el menos natural de los espacios pertenecientes a la Red de Espacios Protegidos de Castilla y León, puesto que ha sido precisamente el ser humano quien ha propiciado, con su profunda transformación del medio, el paisaje actual. Esta antigua mina de oro romana, la mayor del Imperio, es hoy en día objeto de protección y puesta en valor. Pero su ritmo de explotación y los medios empleados contrastan con los de la técnica actual y los de la propia naturaleza. En los últimos años, los avances científicos y tecnológicos desarrollados por el ser humano provocan que la incidencia de su actividad sobre el medio que le rodea sea tan rápida, tan impactante, que la naturaleza no pueda amortiguar su



efecto. Ante la capacidad alteradora del ser humano cualquier esfuerzo de la naturaleza apenas se aprecia.